

02 18 2015 Los Tiempos / Cochabamba

Morales confirma proyecto piscícola

El presidente Evo Morales confirmó ayer la vigencia de un proyecto de industria integral de pescado que se implementaría en los departamentos de Tarija, Pando y Beni.

“Tenemos un lindo proyecto no sólo para el Chapare sino para el Chaco tarijeño y otro para el departamento de Pando y, tal vez, sea en Beni más, una industria integral para pez, la mejor carne, el mejor alimento para el ser humano”, explicó en una alocución transmitida por la Radio Kawsachun Coca.

Precisó que el proyecto industrial privilegia la instalación de una planta de alevinos (criadero de larvas de peces) y, segundo, una planta para la industria de alimentos para pescado, cerdo y pollo. “Para no seguir importando o para no seguir dependiendo de algún sector privado y si sobra el pescado, que mejor industrializar el pescado”, añadió.

Dijo que dependerá del Ministerio de Desarrollo Rural invertir para fortalecer la industria y que “con programas productivos es posible demostrar al mundo otra lucha en contra del narcotráfico”, remarcó.

La Prensa / La Paz

Hay 181 millones de hectáreas con transgénicos

En el mundo, la producción agrícola con organismos genéticamente modificados (OGM) en 2014 registró un nuevo récord. Según informes recogidos por la Asociación Pro-OGM, hasta la gestión precedente, la producción con transgénicos cubrió 181 millones de hectáreas, es decir seis millones de hectáreas más que en 2013.

Dos de los principales países que emplean estas semillas son vecinos de Bolivia: Brasil y Argentina. Según los reportes que se conocieron recientemente, Estados Unidos lidera la lista con 73 millones de hectáreas, seguido por Brasil con 42 millones de hectáreas y Argentina con 24 millones de hectáreas. En los dos primeros países, el común denominador es la producción de soya, que también que exporta Bolivia y es el único producto autorizado para emplear transgénicos en el país, aunque los productores agroindustriales presionan para que se amplíe a cultivos como el algodón, el maíz y la caña.

Las demandas de los empresarios

Para enfrentar la caída de precios de las principales materias primas en el mercado internacional, el Gobierno convocó a una cumbre agrícola que luego se denominó Sembrando Bolivia. A este encuentro fueron convocados, principalmente, los agroindustriales cruceños, quienes solicitaron al menos la atención a cuatro demandas: seguridad jurídica, la liberación plena de las exportaciones, la atención a la infraestructura y ampliar el uso de semillas transgénicas.

El presidente de la Cámara de Exportadores de Santa Cruz (Cadex) Wilfredo Rojo, dijo que "estamos dispuestos a producir más, pero primero deben cambiarse las normas en seguridad jurídica, ampliación de la Función Económica Social (FES) a 10 años, la libre exportación, la introducción de tecnología, mayor infraestructura y logística".

El presidente de la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas (Anapo), Demetrio Pérez, coincide en la necesidad de ampliar el uso de la biotecnología hacia algunos cultivos, "la biotecnología es importante para el sector. La necesidad de trabajar con transgénicos en el cultivo de maíz, soya, algodón y debería incorporarse a la caña, pues inclusive en Cuba, desde hace años, se trabaja con transgénicos".

Los empresarios agroindustriales, principalmente cruceños, consideran que recientemente se importó una mayor cantidad de alimentos de países vecinos que usan estos productos en sus cultivos. El presidente de la Federación de Cañeros Santa Cruz, Adelino Gutiérrez, dijo que "en la actualidad, una hectárea produce en promedio 50 toneladas de caña, cuando en otros países se

produce más de 100 toneladas”. Dijo que con un rendimiento de 80 toneladas de caña por hectárea, los productores se sentirán más que satisfechos.

2.2 toneladas por hectárea es el rendimiento que se obtiene en la producción agrícola en el país.

La empresa Monsanto, especializada en desarrollar la biotecnología, decidió ampliar la producción transgénica en Argentina. En 2014 se conoció que desarrolló un plan de inversiones por aproximadamente 120 millones de dólares para los próximos tres años. La ministra argentina de Industria, Débora Giorgi, recibió a los directivos de Monsanto para analizar el tema.